

## **Notas para la historia de *traduzir* (con mención a sus derivados y a otras expresiones)**

José Antonio Sabio Pinilla  
Universidad de Granada  
jasabio@ugr.es

### **1. Introducción**

En un trabajo ya clásico, “«Volgarizzare» e «tradurre»: idea e terminologia della traduzione dal medio evo italiano e romanzo all’umanesimo europeo” (publicado en *La traduzione. Saggi e studi*, Trieste, 1973), Gianfranco Folena divulgó la historia del sentido moderno del verbo latino *traducere* y propuso una primera datación de las diferentes formas románicas usadas para expresar la idea de ‘pasar de una lengua a otra’. Desde entonces han ido apareciendo algunos estudios que han matizado sus afirmaciones aunque, pese a todo, su ensayo continúa siendo el trabajo de referencia para la mayoría de los investigadores. De todas las lenguas románicas, excepción hecha de la rumana, la portuguesa es la que presenta mayor indeterminación en la datación del término. Arrojar un poco de luz sobre esta indeterminación es la razón del presente trabajo, cuyo principal objetivo consiste en mostrar, hasta donde hoy es posible, las primeras menciones del verbo *traduzir* y de sus formas derivadas (*tradução* y *tradutor*) aportando una serie de datos para su historia, sin descuidar otras expresiones tradicionales sinónimas (*trasladar*, *tornar/tirar/pôr em linguagem*). Esta investigación se encuadra dentro de la historia de la traducción peninsular y pretende completar el mapa de las dataciones, ya aclarado para el castellano y catalán, en este ámbito.

### **2. El verbo latino *traducere* y su datación en las lenguas románicas**

Agustín García Calvo situó a finales del siglo III y comienzos del II a. C. una práctica que puede llamarse traducción en el sentido moderno

de la palabra, pues toda la Comedia Paliata, de Plauto y Terencio, son traducciones de ejemplares de la Comedia Nueva ateniense. Sin embargo, ni el verbo *vertere*, usado por Plauto en dos prólogos de sus comedias, ni *reddere* o *interpretari*, designan de una manera precisa la actividad de traducir como hoy la entendemos, “no ya en tiempo de Plauto, sino en toda la historia del latín antiguo” (García Calvo 1973: 43). Para expresar la idea asociada a esta actividad se recurría a una variedad de verbos, no siempre sinónimos, como *(con)vertere*, *reddere*, *transferre*, *interpretari*, *exprimere* o *imitari*. De *translatum*, participio de pasado de *transferre*, se formó *translatare*, muy usado en la época medieval y que ha pervivido en el inglés *to translate*. Por otro lado, el verbo *traducere* no tenía en la época latina el sentido que le atribuimos en las lenguas románicas; este verbo tuvo en la Antigüedad y en la Edad Media diversas acepciones pero nunca –recalca Colón Domènech (2001: 157)– fue empleado con el sentido de ‘traducir’. Sin embargo, Wolfgang Pöckl ha documentado en torno al año 1000 el uso moderno del término en una carta del traductor Notker el Alemán (¿950?-1022) dirigida al obispo Hugo de Sión, su superior, en la que le refiere sus traducciones, tanto acabadas como proyectadas, acudiendo a términos como *vertere et elucidare*; *transferre*; *interpretari et exponere* y *traducere*:

Este documento, totalmente ignorado por la lexicografía mediolatina, suscita problemas que no se limitan a la sola corrección de la fecha de la primera atestiguación. Cabe preguntarse si es defendible ver en Notker el creador de la palabra mediolatina o si no es más probable que en su carta el verbo *traducere* constituya un eslabón en una tradición que se substraerá a nuestro conocimiento. (Pöckl 1996-97: 10)

Los investigadores apenas han prestado atención a este dato, por otra parte aislado, y se mantienen fieles a la tesis, difundida por Folena y hoy generalizada<sup>1</sup>, que atribuye a Leonardo Bruni la creación del

---

<sup>1</sup> Podemos mencionar, entre otros, a Steiner ([1975] 1980: 337), García Yebra (1983: 10), Rener (1989: 274), Sánchez Manzano (1989: 156, 158), Nascimento (1997: 113) o Colón Domènech (2001: 153).

neologismo semántico. Según esta opinión, el verbo *traducere* y el sustantivo *tractio*, que después pasarían a las lenguas románicas, fueron usados por vez primera en latín con el sentido moderno en una carta de Bruni, fechada el 5 de septiembre de 1400 (Sabbadini 1916; cf. Folena 2000: 67). Junto a otros términos de la tradición, también documentados en Bruni, como *transferre* o *interpretari*, el verbo *traducere* es usado —abundante y conscientemente— en los prólogos de sus versiones de textos griegos al latín así como en el tratado *De interpretatione recta* (ca. 1420)<sup>2</sup>. Este uso, característico del humanismo italiano, reflejaría una nueva manera de entender la traducción, más técnica y dinámica, con la que se subrayaba la originalidad de una operación cada vez menos anónima y más personal y filológica (Folena 2000: 66-68). Esta opinión es compartida por Nascimento (1997: 124): “Em *traducere* não lhe escaparia [a Bruni] nem o valor etimológico fundamental de transposição por iniciativa própria nem a acepção retórica que implicava a atenção à subtileza do uso.”

También fue Folena quien propuso una primera datación para los verbos homólogos de *traducere* en las lenguas románicas y señaló la matriz común humanística italiana:

I termini oggi omologhi che nelle lingue romanze indicano nel senso piú preciso e insieme generale questa operazione, it. *tradurre* (1420), fr. *traduire* (1480), sp. *traducir* (1493-94), cat. *traduir* (1507), port. *traduzir* (XVI secolo), rom. *a traduce* (assi piú tardo, come concorrente dotto del turchismo già ricordato *a tãlmãci*), con tutti i derivati *actionis* e *agentis*, hanno una comune matrice umanistica italiana, anzi fiorentina. (Folena 2000: 67)

Pöckl niega la fortuna internacional del neologismo en la literatura neolatina y rebate las “connotaciones vanguardistas” del término, “por lo menos fuera de Italia” (1996-97: 15). Volveremos en las conclusiones

---

<sup>2</sup> “Bruni incluso especializa el verbo *traducere* como sinónimo de dicha «rectitud» y como marca de las versiones de los humanistas, en lugar de los acostumbrados *interpretare*, *reducere*, *transferre* y similares” (Serés 1997: 39).

a esta última precisión de Pöckl al recapitular la historia del término en portugués. Ahora nos detendremos en comentar brevemente las menciones más antiguas apuntadas para las lenguas románicas.

Es indiscutible el éxito que conoció la palabra en las lenguas románicas como lo demuestran las primeras menciones y la progresiva consolidación del verbo y sus formas derivadas. Parece poco probable que “traducir” se encuentre en las lenguas vulgares con el sentido actual antes del siglo XV. Como hemos señalado, Folena establece una primera datación para el término en las lenguas románicas, que ha sido adoptada en algunos estudios (Nascimento 1997: 113, n. 1) pero no en los diccionarios históricos y etimológicos, los cuales presentan fechas muy posteriores. Eso sí, Folena (2000: 71-73) solamente atestigua la fecha en italiano, la lengua donde aparecen las menciones más tempranas de *tradurre* y familia<sup>3</sup>: los términos *tradurre*, *traduzione* y *traduttore* aparecen empleados en un opúsculo del notario Domenico da Prato, crítico con la actitud vanguardista de Bruni.

Para el resto de las lenguas románicas no se ofrece la fuente, lo cual resulta cuanto menos insuficiente. Folena fecha la primera mención de *traduire* en 1480; pero si consultamos el *Dictionnaire historique de la langue française*, dirigido por Alain Rey, observamos que *traduire* tiene el sentido de “conduire au-delà, faire passer, traverser” y no el que nos interesa “faire passer d’une langue dans une autre” que se data en 1520; *traducteur* y *traduction* se datan, respectivamente, en 1540 y 1543 (Rey 2000: t. 2, 2304). Por su parte, Paul Horguelin, autor de la única antología general de textos sobre traducción en francés, señala a Robert Estienne como introductor del verbo *traduire* en 1539 y a Étienne Dolet, además de *traduire*, para *traducteur* y *traduction* en 1540 (Horguelin 1981: 44). Lo importante, pese a la fluctuación de las fechas y atestiguaciones, es que en francés el verbo y sus derivados no

---

<sup>3</sup> Lo cual no contradice lo dicho anteriormente porque el moderno diccionario Cortelazzo-Zolli fija como fecha de aparición para *tradurre* el año 1565 en Varchi (Colón Domènech 2001: 154). Tampoco el *Vocabolario della Lingua Italiana di Nicola Zingarelli* (Bologna, 2007) tiene en cuenta la información de Folena.

se documentan con el sentido moderno hasta bien entrado el siglo XVI<sup>4</sup>.

Tampoco acierta Folena al fechar el término en castellano y en catalán. En español, sabemos que las primeras menciones de “traducir” y de “traducción” aparecen hacia 1438 en el Prohemio-dedicatoria a Juan II de *La yliada de homero en romãce*:

[...] y aun la osadia temeraria & atreuida (es a saber) de traduzir & interpretar vna tanto seraphica obra/ como la yliada de Homero de griego sacada en latin/ y de latin en la nuestra materna y castellana lengua vulgarizar. [...] E assi esta obra recibira dos agraiuos: el vno en la traduccion latina/ y el mas dañoso & mayor en la interpretacion del romance que tiento y presumo de le dar.” (Santoyo 1987: 35)

Existe, no obstante, cierta oscilación en la fecha de composición de esta obra: Sánchez Manzano (1989: 156 y 159, n. 4) documenta “traducir” en Mena, aunque fecha la versión entre 1442 y 1444; Colón Domènech (2001: 164) sitúa ambos términos en la obra de Mena pero entre los años 1440-1450; Pöckl (1996-97: 13) comenta que “traducción” se documenta por primera vez en Mena hacia 1450 y “traducir” en el *Universal Vocabulario* de Alonso de Palencia en 1490: sin embargo, propone adelantar ambas dataciones a la traducción del *Phaedon* de Platón elaborada en los años cuarenta del siglo XV por Pedro Díaz de Toledo<sup>5</sup>. Pese a las diferencias, parece claro que “traducir” y “traducción” se documentan en castellano en el siglo XV; con todo, no deja de ser curioso que estos autores no citen en sus respectivos

---

<sup>4</sup> Sin embargo, en el CD-Rom de Delisle y Lafond (2000), en la rúbrica, *Notions* encontramos fechado el verbo en 1509: “La première attestation du verbe «traduire» remonterait donc à 1509 [en una traducción de Maistre Iehan Diury publicada en París que incluye la palabra *traduiz* en el título], et non à 1539 [en una obra de Robert Estienne]”.

<sup>5</sup> Se basa en la edición de Nicholas G. Round, publicada en 1993, quien fecha la traducción del *Fedón* en 1446 o 1447.

trabajos la antología pionera de Julio César Santoyo donde se recogen estos y otros textos medievales<sup>6</sup>.

El verbo *traduir* aparece por vez primera en catalán en 1472 en el colofón de la traducción que hizo Francesc Alegre de las *Guerres Púniques*; *tradució* y *traduidor* se documentan dos años después, en 1494, en otra versión de Francesc Alegre: las *Transformacions* o Metamorfosis de Ovidio (Colón Domènech 2001: 158-159)<sup>7</sup>. De este modo, se corrige la fecha dada por Folena y también la del *DECat* (*Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*) de Joan Coromines.

Por lo que respecta al portugués, los datos de los que disponemos para el verbo *traduzir* y familia son de lo más variopinto. Folena sitúa genéricamente el verbo en el siglo XVI. Sánchez Manzano (1989: 158, n. 2), basándose en la tercera edición del *Dicionário etimológico da língua portuguesa* de José Pedro Machado, apunta para *traduzir* el siglo XVI, para *tradução* el siglo XVIII y para *tradutor* el siglo XIX, aunque ofrece como primera atestiguación de *traduzir* la *Eneida Portuguesa* de João Franco Barreto (1664-70), información que toma de la *Sintaxe histórica portuguesa* de Augusto Epifânio da Silva Dias. Nascimento (1997: 113, n. 1) señala que es costumbre documentar el verbo en la *Eneida Portuguesa*, pero apunta –con buen criterio– como primera atestiguación el *Arte para bem confessar [...] traduzido de castelhano em português* de 1537, que toma del catálogo bibliográfico de António A. Gonçalves Rodrigues, *A tradução em Portugal, 1495-1834* (Rodrigues 1992: 48). Por su parte, Colón Domènech (2001: 167), en la ojeada que propone para el verbo “traducir” en otros romances, comenta lo siguiente a propósito de *traduzir*: “Para el portugués, los datos que los lexicógrafos han puesto a nuestra disposición son de lo

---

<sup>6</sup> El DCELC de Corominas fecha “traductor” el año 1611 en Covarrubias y apunta la forma “traduzidor” en Nebrija. En la antología de Santoyo, encontramos “traductor” documentado hacia 1520 en el prólogo a la versión castellana anónima de la *Divina Comedia* (1987: 47).

<sup>7</sup> Sánchez Manzano (1989: 158-159, n. 2) cita el *Diccionari català-valencià-balear* de A. Alcover que da “para *traduir* una obra de Perec impresa en 1510 y para *tradució* una obra de F. Alegre de 1494”.

más pobre, pues señalan el siglo XVII, fecha que debe estar lejos de la realidad.”

Hasta aquí lo más relevante sobre el estado de las primeras menciones del verbo “traducir” y sus derivados en las lenguas románicas. Para el italiano, castellano y catalán existen suficientes datos como para pensar que las fechas propuestas corresponden a las menciones más antiguas. Para el francés las dudas persisten, sobre todo por lo supuestamente tardío de las primeras menciones, mientras que para el portugués los datos disponibles son poco claros y contradictorios. El rumano, que sepamos, aún no dispone ni siquiera de datos. En las páginas que siguen, analizaremos las informaciones que recogen los diccionarios etimológicos portugueses para, a continuación, hacer un recorrido cronológico de los términos que expresan la idea de ‘traducir’ en portugués a fin de iluminar un poco la confusión reinante.

### **3. Traduzir y sus derivados en los diccionarios etimológicos portugueses**

El *Dicionário etimológico da língua portuguesa* de José Pedro Machado, publicado en dos volúmenes entre 1952 y 1959 y en cinco volúmenes desde su tercera edición de 1977, es considerado el primer diccionario etimológico moderno portugués, entre otras razones porque abrió camino a la datación del léxico en esa lengua. En esta obra hallamos las siguientes dataciones:

**Traduzir**, *v.* Do lat. *tradūcere* (por *transdūcere*), “conduzir para além, fazer passar *ou* atravessar; fazer passar através de; fazer ultrapassar; fazer ir de um ponto a outro; conduzir para além de; traduzir e derivar”. No séc. XVI, segundo *Morais*<sup>2</sup>. [António de Moraes e Silva, *Diccionario da Lingua Portuguesa*, Lisboa, 2 vols., 1813]. **Tradução**, *s.* Do lat. *traductiōne*-, “travessia; acto de ser levado em triunfo; *fig.*, acção de ir de um lado a outro; metonímia; tradução; exibição pública, exibição ao desprezo; repetição de palavra”. Séc. XVII, segundo *D.V.* [Frei Domingos Vieira, *Grande Diccionario Portugues ou Thesouro da Lingua*

Portuguesa, Oporto, 5 vols., 1871-74]. **Tradutor**, *adj.* e *s.* Do lat. *traductōre-*, “o que conduz além, o que transfere”. Em 1813, *Morais*<sup>2</sup>. (Machado 1990: t. 5, 321)

Machado sigue para la datación de *traduzir* y sus derivados dos obras lexicográficas decimonónicas: el *Dicionário* de Morais, en su segunda edición de 1813, con la que se inicia la lexicografía del siglo XIX en Portugal<sup>8</sup>, y el *Grande Dicionário* de Frei Domingos Vieira. No deja de sorprender este hecho, así como que no haya tenido en cuenta que *tradutor* aparece ya recogido en el *Vocabulário Latino-Português* de Rafael Bluteau (1712-28).

El diccionario de Machado ha servido de base para elaborar otros diccionarios etimológicos como el de Antônio Geraldo da Cunha. El propio Cunha señaló la importancia de esta obra en su *Dicionário Etimológico Nova Fronteira* a pesar de que “para milhares de vocábulos foi fácil, e ainda o é, recuar muitas datas aí assinaladas” (Cunha 1998: xiv). Sin embargo, reproduce las fechas dadas por Machado: “**Traduzir** *vb.* ‘transpor de uma língua para outra’ XVI. Do lat. *tradūcĕre* || **tradução** *sf.* ‘ato ou efeito de traduzir’ XVII. Do lat. *trāductiō-ōnis* || **tradutor** | *-duc-* 1813 | Do lat. *trāductor-ōris*” (Cunha 1998: 780).

Más recientemente, encontramos nuevas dataciones en el *Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa*, que incluye también la datación del vocabulario portugués. Para *traduzir* da la fecha de 1589 sin apuntar ninguna obra; para *tradução* señala la obra *História de Sam Domingos* de Frei Luís de Sousa, 2ª parte, de 1662; para *tradutor* refiere el *Vocabulário Latino-Português* de Bluteau, 1721 (Houaiss 2001: 2745).

Los tres diccionarios coinciden en datar el verbo *traduzir* en el siglo XVI y el sustantivo *tradução* en el siglo XVII, pero divergen en la datación de *tradutor*: Machado y Cunha dan como referencia el *Dicionário* de Morais de 1813 mientras que el *Houaiss* señala el *Vocabulário* de Bluteau de 1721 (aunque no se especifica, corresponde al tomo VIII). En principio, parecen fechas demasiado tardías y, sobre

---

<sup>8</sup> La primera edición de 1789 es resumen del *Vocabulario Portuguez e Latino* de Rafael Bluteau (1712-28, 10 vols.).



todo, poco fiables en cuanto al modo seguido para datar el léxico. Se han aprovechado los materiales lexicográficos anteriores pero no se ha expurgado el léxico de textos más antiguos, incluidas las traducciones.

En los últimos años, sin embargo, la historia de la traducción ha suministrado nuevos materiales para el conocimiento del pasado. Hoy día disponemos de antologías, historias de la traducción, repertorios bibliográficos y obras para distintas épocas y lenguas que amplían el marco no sólo de los estudios traductológicos sino también de los lingüísticos y literarios. Es comprensible el desfase en las dataciones de estos y otros términos en los diccionarios etimológicos más antiguos, pero sorprende que no se hayan actualizado posteriormente en las reediciones ni en los nuevos diccionarios a partir de las investigaciones históricas que se centran en los prólogos de los traductores y en las propias traducciones. En esos textos hallamos datos fundamentales para conocer la terminología empleada por los traductores cuando hablan de su trabajo. En el caso de la historia de la traducción portuguesa contamos, para el periodo que aquí nos interesa, con el catálogo bibliográfico de António A. Gonçalves Rodrigues (Rodrigues 1992) y las antologías de textos teóricos de la traducción de Carlos Castilho Pais (Pais 1997) y José A. Sabio Pinilla y M<sup>a</sup> Manuela Fernández Sánchez (Sabio y Fernández 1998), que proporcionan en conjunto suficientes materiales para esbozar con más rigor la historia del verbo *traduzir* y sus derivados en portugués.

#### **4. Primeras menciones de *traduzir* y sus derivados, con referencia a otras expresiones**

El recorrido cronológico adoptado pretende mostrar la evolución de los términos usados en portugués para expresar la idea de ‘pasar de una lengua a otra’ desde el siglo XV hasta la definitiva consolidación del verbo *traduzir* y sus derivados en el siglo XVII.

Los dos verbos tradicionales usados en Portugal para expresar esta idea son *trasladar* y *tornar*, este último generalmente en la perífrasis *tornar em linguagem*. Las primeras menciones de estos

verbos, característicos por otra parte del ámbito románico medieval<sup>9</sup>, aparecen en traducciones elaboradas en el monasterio cisterciense de Alcobaza, donde se tradujeron desde el siglo XI obras latinas y de lenguas vulgares como el francés e italiano. De los códices alcobacences hallamos una muestra representativa de la literatura mística y ascética en el *Livro do Solilóquio de Sancto Agostinho*, fechado en el primer cuarto del siglo XV, cuyo traductor anónimo emplea el verbo *tornar*: “E pensei de o **tornar** de latim em linguagem por tal que as pessoas devotas que não entendem latim possam receber proveito de tão santa e tão virtuosa obra” (Sabio y Fernández 1998: 43).

Las formas tradicionales *tornar* y *trasladar* alternan en los textos de los traductores de la Corte de Aviz. Entre 1430 y 1448, la traducción conoció en Portugal un periodo de esplendor gracias al mecenazgo del rey don Duarte y del Infante don Pedro, a quienes se debe la primera gran eclosión en Portugal de la traducción de obras latinas clásicas y medievales. Precisamente, *tornar* (*em linguagem*) y *trasladar* alternan en los prólogos del Infante don Pedro (*Dedicatória ao rei D. Duarte do Livro dos Offícios*, entre 1433 y 1438):

E esguardando eu como todo bem quanto a mais presta tanto é melhor [...] me dispus ao trabalho de **tornar** este livro em nossa linguagem. [...] E ainda entendi que, prazendo à vossa mercê, ou algum outro, a sua mui virtuosa ensinança de que ele trata, que se trabalharia de buscar quem o **trasladasse** mais certo e em melhor linguagem. (*Ibidem*: 45-46)

Y también en los comentarios de su hermano el rey don Duarte (Capítulo 99 del *Leal Conselheiro*, entre 1437 y 1438):

---

<sup>9</sup> En castellano encontramos *trasladar*, *tornar*, *romançar*, *transferir*, *vulgarizar*; en catalán, *traslladar*, *romançar* o *arromançar*, *traure*, *vulgaritzar*, *referir*; en francés, *tourner*, *translater*, *mettre* o *traire en romanz*; en italiano, *translatare*, *transferire*, *volgarizzare*, *recare* o *mettere in volgare*.

Porque muitos que são letrados não sabem **trasladar** bem de latim em linguagem, pensei escrever estes avisamentos, para elo necessários.

Primeiro, conhecer bem a sentença do que hão de **tornar**, e pô-la inteiramente, não mudando, acrescentando, nem mingando alguma cousa do que está escrito. (*Ibidem*: 163)

Junto a estas formas, encontramos otras más específicas, que inciden en el tipo de trabajo llevado a cabo como *ditar* o *razoar*, este último usado con el sentido de ‘decir en portugués’ o, en palabras de Piel (1942: 373, n. 4), “‘formular a versão portuguesa’”. Así, el Infante don Pedro en la *Dedicatória ao Infante D. Duarte do Livro da Virtuosa Benfeitoria* (ca. 1429):

E do acabamento do livro eu dei encomenda ao licenciado frei João Verba [...], o qual é **ditado** em alguns lugares quanto quer escuro e em outros bem claro, e parte truncado e em pausas curtas, que ao **ditar** são de grão trabalho, e outra parte em pausas compridas, que de **razoar** é mais chã maneira. (*Ibidem*: 44)

Y el rey don Duarte, de nuevo en el capítulo 99 del *Leal Conselheiro*: “Se um **razoar**, tornando de latim em linguagem, e outro escrever, achará melhoria de tudo juntamente por um ser feito” (*Ibidem*: 163-164).

Con ellos colaboraron un grupo de letrados, unos conocidos, como Frei João Verba y Vasco Fernandes de Lucena, y otros anónimos, quienes contribuyeron a desarrollar el programa educativo de la Corte, un programa de formación de carácter aristocrático, basado en la lectura de los referentes doctrinales clásicos y medievales a los que se accedía mediante traducciones y compilaciones. En Vasco Fernandes de Lucena (*Prólogo do Livro de Velhice*, entre 1438 y 1448) encontramos el verbo *trasladar* y, por vez primera, el sustantivo *trasladação*, así como *interpretar* haciendo referencia a una operación más compleja de comprensión del significado a la que contrapone *trasladar* y *glosar*:

[...] conheça que a minha **trasladação** não guardará aquela dulçura, nem dignidade de eloquência que há no latim, empero porque [v]os praz de lerdes por livros de linguagem, por aproveitardes a muitos me trabalhei de o **trasladar** [...], e em isto não tirei letra de letra, que seria **trasladar**, nem sentença de letra, que seria glosar, mas tirei sentença de sentença, que é bem e proveitosamente **interpretar** [...] (*Ibidem*: 49-50)

Durante este periodo el único término que aparece para denominar al agente es *interpretador* y lo hallamos también en Vasco Fernandes de Lucena: *Resposta do D.or a esta carta* [“Carta que o Infante D. Pedro enviou ao D.or Vasco Fernandez de Lucena que lhe tornasse a Oração de Plinio em lingoajem”]: [...] dobrada condemnação recebem e padessem os **interpretadores**, porque não somente a escuza, ou não assaz verdadeyra interpretação, mas ainda os falecimentos, que nos originaes tratados parecem, contra razão lhe são postos (Piel 1948: XLIII).

Con la muerte de don Duarte en 1438 y, posteriormente, con la del Infante don Pedro en la batalla de Alfarrobeira (1449), la actividad traductora conoce en Portugal un periodo de declive hasta finales del siglo XV. La nueva oleada de traducciones coincide con la introducción de la imprenta en 1487 durante el reinado de João II (1455-1495) y surge gracias a la protección concedida por la reina doña Leonor de Aragón a impresores como Valentim Fernandes, cuya labor se desarrollará durante el reinado de Manuel I (1495-1521). De entre su amplia producción como impresor y traductor, destaca la impresión de la *Vita Christi* de Ludolfo de Sajonia, traducción de los monjes de Alcobaza comenzada por Nicolau Vieira y continuada por Bernardo de Alcobaza, que estaba concluida en 1445 pero no se editó hasta 1495. El verbo usado es *trasladar*: “Aqueste livro mandou **traslladar**, aa honrra de Jhesu Christo [...] e foy acabado XV dias de junho do anno de mil IIII° XLV° annos” (Martins 1956: 105).

Es igualmente el verbo usado en los frontispicios y prólogos de las impresiones y traducciones de Valentim Fernandes. Por ejemplo, en el *Proémio ao Livro de Nicolao Veneto* de 1502:

Ainda que se me faz mui grave o **trasladar** de latim em linguagem, conhecendo os defeitos que assim em o som das cláusulas, como em a verdadeira significação de muitos vocábulos, que de necessário vem as **trasladações** de uma língua em outra convém de falar per circunlocações ou rodeios. (Sabio y Fernández 1998: 54)

O en el frontispicio del *Reportório dos tempos de André Li* de 1518: “Seguese o repostorio dos tempos **trelladado** de castelhano em portugues por Valentym fernãdez alemão” (Fl. 1 v.º) (Rodrigues 1992: 46). Y es el único que se halla en el *Cancioneiro Geral* de Garcia de Resende (1516): “Carta de Oenone a Pares **traladada** do Ouuidio em copras per Joam rroiz de lucena” (*Ibidem*: 45).

La perífrasis *tornar em linguagem* cae paulatinamente en desuso y surge con vigor *tirar em linguagem*, muy documentada a lo largo del siglo XVI. En 1509: “Tractado da Spera do mūdo **tyrada de latim em lingoagem** com a carta que hūu grande doutor aleman mandou ao rey de purtugall dom Ioham el segūdo” (*Ibidem*: 44). Esta perífrasis aparece al lado de *trasladar* en la *Carta sua a Garcia de Resende* de 1531, que antecede a la traducción de los tratados de Cicerón obra de Duarte de Resende:

[...] quis empregar minha ociosidade em **tirar de Latim em nosso linguagem** este pequeno tratado [...] E quis somente que viessem por mim à luz estes *De Amicitia*, *Paradoxas* e *Sonho de Cipião*, por saber que até agora não foram em linguagem alguma **trasladados**; o que não fiz em os *De Officiis* e *Senectute*, porque, estando pera os mandar com estes imprimir, os vi impressos **tirados em linguagem** Castelhana: e posto que minha **trasladação** pera os nossos pudera ser proveitosa, contudo me temi de parecer supérflua e (o que pior fora) tomada da outra. (Sabio y Fernández 1998: 57-58)

O también en la *Dedicatória do Tratado da Esfera de Sacrobosco* “**tirados** novamente de Latim em lingoagem” de Pero Nunes a su versión del tratado de Sacrobosco de 1537: “E pois de uma linguagem

em outra se pode **tirar** qualquer escritura que não seja de ciência sem se estranhar, não sei entender donde veio tamanho receio de **trasladar** na linguagem vulgar outra qualquer obra de ciência, [...]” (*Ibidem*: 59).

Damião de Góis, el más cosmopolita de los humanistas portugueses, usa en 1538 además de *trasladar*<sup>10</sup> el término agente *trasladador* y una nueva perífrasis *pôr em linguagem* en la *Dedicatória do Livro da Velhice*, traducción del *De senectute* de Cicerón:

Do que ainda que bem pudera não quis ser fabricante, contentando-me antes seguir Marco Túlio Cícero, o qual não temeu **trasladar** de verbo a verbo em suas obras muitas sentenças e ditos de filósofos, [...].

O que certo não fizeram se se aconselharam com o mesmo Cícero, ou com S. Jerónimo, os quais mostram assaz ser igual e maior glória a do bom trasladador daquela que se deve ao bom compositor.

O que tudo considerando sem nenhum medo de impostura, ou talho de línguas ociosas e prontas a lançar notas sem juízo, determinei lhe **pôr em nossa vulgar linguagem** este livro de confortos da velhice. (*Ibidem*: 61-62)

Otras perífrasis menos frecuentes *–fazer natural y dar linguagem portuguesa–* son usadas como sinónimas de *trasladar* por António Pinheiro, quien emplea también el verbo *trespassar (em latim)* en el prólogo *Do Proveito das Trasladações* de su traducción del *Panegírico de Trajano* (1541):

---

<sup>10</sup> En el frontispicio del manuscrito 671 (actual n.º 691) de la Biblioteca Pública Municipal de Oporto se encuentra “Traduzido / Por Damião de Goes, / e seu proprio original. //”, pero la letra no es contemporánea del texto (Osório 1985-86: 192, n. 5).

M. Túlio [...] diz que nenhuma cousa tanto cria o bom falar, e esforça o estilo, enriquece a língua, como de grego **trespassar em latim** obras excelentes. [...] El-rei D. João de boa memória, como li em um sumário de sua vida, **trasladou** as horas de N. Senhora em português. O Infante D. Pedro [...] **fez natural** Vegécio da arte militar, e **deu linguagem portuguesa** à Túlio De Officiis. (*Ibidem*: 63-64)

La primera mención documentada en portugués del verbo *traduzir* es del año 1537 en su forma de participio *traduzido* y aparece en el colofón del *Arte para bem confessar*: “[...] **traduzido** d’ castelhano em portugues: na muy antiga: & sempre leal cidade de Braga [...] Aires da Costa conego da mesma cidade a tresladou z corregeo na mesma emprêta” (Rodrigues 1992: 48).

El uso del verbo *traduzir* se documenta progresivamente a partir de mediados del siglo XVI, alternando con *trasladar* y *tirar em linguagem*, hasta consolidarse a principios del siglo XVII:

1544: “Libro da vida z milagres do glorioso e bẽaventurado são Bernardo nouamẽte **traduzido** da lingua frãcesa em nosso linguajem portugues pelo reuerendo padre frey Gonçalo da Silva [...]” (*Ibidem*: 49)

1552: “Forã estas vidas dos sanctos que por diuersos tempos floreceram na ordẽ de sam Domingos... **traduzidos** de autenticas historias de latim em lingoagẽ portugues per ho religioso & santo padre frey Antonio de sam Domingos [...]” (*Ibidem*: 50)

1564: “Liuro da vida admiravel da Bẽavêturada Catherina de Genoa, & e de sua scta doctrina. **Trad.** do italiano ã Romãce Portugues, por ho doctor Helias De Lemos...” (*Ibidem*: 53)

1571: “Devotos exercicios e meditações da vida & paixão de nosso senhor Iesu Christo [...], **traduzidos** agora do latim em lingoagẽ, por hũ religioso frade menor da Prouintia da Piedade...” (*Ibidem*: 55)

1579: “Livro insigne das flores e perfeições das vidas dos gloriosos sanctos do Velho e Novo Testamento [...] Nouamente **trad.** em lingoagem, per F. Marcos de Lisboa frade menor...” (*Ibidem*: 56)

1589: “Paraiso de contemplativos [...] **trad.** de italiano e ilustrado com annotações pelo Padre Manoel Bernardes.” (*Ibidem*: 57)

1594: “Manual de Epicteto filosofo **trad.** do grego em linguagem portugueza.” (*Ibidem*: 58)

1598: “Flos Sanctorum e historia geral da vida e feitos de Iesu Christo [...] **Trad.** agora nouamente em linguagem portugueza à industria de Simão Lopes...” (*Ibidem*: 59)

El sustantivo *tradução* aparece usado por vez primera hacia mediados del siglo XVI en el título de un soneto de André Falcão de Resende, *Soneto a André da Fonseca sobre a traduçãõ*, aunque *treslado* aparece como sinónimo en el endecasílabo del primer terceto: “O bom original e o máo **treslado** / De horacianas Odas julgue embora / Quem em ser e saber é consummado:” (Pais 1997: 66).

Hasta 1567 no se documenta conjugado el verbo *traduzir* en el *Prólogo* de las Obras de Francisco de Moraes Cabral: “(...) **traduzi-a** em portuguez, assim por me parecer que satisfaria vossa inclinação, como por não ser dos que fazem o contrario, querendo encubrir seus defeitos, tornando a culpa á rudeza de nossa lingua (...)” (*Ibidem*: 67).

A principios del siglo XVII el verbo *traduzir* y el sustantivo *tradução* están plenamente consolidados en portugués<sup>11</sup>. Los términos *traduzir* y *tradução* son los usuales en las obras *Método gramatical para todas as línguas* (1619) y *Porta de línguas* (1623) de Amaro de

---

<sup>11</sup> La última vez que aparece *trasladar*, según el catálogo de Rodrigues (1992: 64), es en el frontispicio de la traducción “Regra e Constituições que professam as freyras da Ordem do glorioso Patriarca São Domingos [...] **Tresladado** tudo de latim por Margarida de São Paulo [...] de 1611”, lo cual no significa que haya desaparecido del todo.



Roboredo<sup>12</sup>. En ellas aparece la traducción como un instrumento al servicio de la enseñanza y la descripción de las lenguas para mostrar las diferencias estructurales y estilísticas entre la lengua materna y las extranjeras. Así, en 1619, leemos en la *Carta-Prólogo do Methodo grammatical para todas as línguas*:

E o que explicar no livro Latino, **traduzirá** o ouvinte na sua Materna [...]. Das cartas de Cícero se podem para isto **traduzir** dez ou mais, de conceito e frase clara; na qual **tradução**, sabidas primeiro algumas centúrias da Cópia, se mostre a Gramática Materna, e nas cartas de Cícero, que irão defronte, se mostre a Latina ponto por ponto. (Sabio y Fernández 1998: 175)

Y en 1623 en el capítulo VIII de *Porta de línguas*: “Da **tradução** das sentenças em outras línguas vulgares”: “A primeira **tradução** faz-se de tal maneira ao pé da letra, que toda a frase da língua, que **traduzimos**, se observa. [...]” (*Ibidem*: 177-178).

Esta consolidación del verbo y el sustantivo es ya patente en Leonel da Costa, el primer traductor de una obra completa de Virgilio al portugués. En el prólogo al lector de las *Éclogas e Geórgicas* (1624) se lee:

Fiz eleição do verso solto, em que **traduzi** as *Bucólicas e Geórgicas*, e vou **traduzindo** a *Eneida*, por ser este verso, como diz o Rengifo na sua *Arte Poética* espanhola, cap. 41, o que responde ao heróico Latino, e em que estão **traduzidas** as mais das histórias Latinas escritas no mesmo verso. (*Ibidem*: 68)

Y en el de la *Eneida* de 1638: “**Traduzi** as *Éclogas e Geórgicas* de Virgílio do verso Latino no nosso vulgar [...]” (*Ibidem*: 70); “Confesso-

---

<sup>12</sup> Y rara vez encontramos el verbo *trasladar*, como en *Porta de línguas*: “E se **trasladares** uma cláusula em duas ou mais [...] não lhe chamarás tradução, mas declaração parafrástica” (Sabio y Fernández 1998: 180).

vos, Leitor amigo, que estive quase levado e persuadido a não sair à luz com esta **tradução** da *Eneida* do Poeta [...]” (*Ibidem*: 71).

Curiosamente, el término *tradutor* no se documenta hasta 1682 en el *Prólogo ao Leitor, O Godofredo, ou Jerusalém Libertada* de André Rodrigues de Matos donde hallamos empleados juntos por primera vez *traduzir*, *tradução* y *tradutor*:

[...] porque sem se fazer diferença daquela quase infinita distância de **traduzir** prosa em prosa, ou de verter verso em verso, são ordinariamente as **traduções** benefício desconhecido [...] porque se lê o título de **tradução** como descrédito do Livro [...] e são os **Tradutores** julgados antes de serem lidos. (*Ibidem*: 79)

Hasta esa fecha, que se antoja muy tardía en relación con las primeras menciones de *traduzir* y *tradução*, los términos utilizados para denominar al agente de la acción son *trasladador* y, sobre todo, *intérprete*: António Pinheiro (1541): “Do Ofício do **intérprete** não aponto nada, porque, vendo-lhe aqui todos o regimento de seu cargo, eu não sairia menos diferido, e tido eu per néscio [...]” (*Ibidem*: 64); Manuel Pires de Almeida, *Da Tradução dos Poetas* (entre 1634 y 1640): “O mesmo sucede talvez na tradução e fica sendo um mero disparate, e isto ordinariamente nos **intérpretes** pouco doutos, e nos doutos alguma vez, e por isso vemos tão poucas traduções dignas de serem boas” (*Ibidem*: 194); o incluso en forma de perífrasis, como en Diogo Vaz Carrilho en el *Prólogo ao devoto lector* de su traducción *De contemptus mundi* de Kempis de 1670: “Se queres, devoto Leitor, gozar da suavidade deste Paraíso, entra nele, buscando com pura intenção o aproveitamento de tua alma, e a glória de Deus, pois este foi o fim principal de quem o escreveu e **de quem o traduziu**” (*Ibidem*: 78).

En resumen, el verbo *traduzir* y el sustantivo *tradução* están plenamente aclimatados en portugués en el primer cuarto del siglo XVII; en este siglo *trasladar* es cada vez menos usado y cede por completo ante el empuje de *traduzir*. Este hecho que hemos comprobado fundamentalmente a partir de las antologías de textos portugueses de traducción y del catálogo bibliográfico de Rodrigues es corroborado por los diccionarios de los siglos XVI y XVII, como mostró hace ya

años el gran maestro Luís F. Lindley Cintra en una nota que bien vale todo un artículo y que reproduzco íntegramente (Cintra 1951: 185-186, n. 2):

Que o sentido de ‘traduzir’ (em *trasladar*) era ainda bem vivo na segunda metade do século XVI, demonstra-o o *Dictionarium latino lusitanicum et vice-versa lusitanico latinum* de Jerónimo Cardoso (1.<sup>a</sup> edição, Coimbra, 1570) onde s. v. *traduco* se lê ‘treladar de lingoa ã lingoa’ e s. v. *traductio* ‘a trespassação ou tresladação’. É certo que no, mesmo dicionário, ‘tresladar’ também corresponde a *transfero* e a *transcribo* e que, na parte portuguesa-latina, ‘treladar’ se traduz por *transfero*, o que demonstra a convivência dos sentidos ‘transferir’ e ‘transcrever’ com o de ‘traduzir’. Morais (*Dicionário s.v. trasladar e tresladar*) abona este último sentido com textos de Arrais, Barros e Diogo de Paiva de Andrade (tio, n. em 1528). No Dicionário de Agostinho Barbosa (Braga 1611), ‘trasladar’ é *transfero, transcribo, exscribo, conuerto*. De entre os exemplos latinos que aduz, o segundo é de *transfero* no sentido de ‘traduzir’: *Transfere in linguam latinam*, Plin., lib. 18, cap. 3. A par dele, exemplos deste e dos outros verbos no sentido de ‘copiar’ (não no de ‘transferir’). Na *Prosódia* de Bento Pereira (1.<sup>a</sup> ed. Évora 1634), ‘tresladar’ é a tradução dos mesmos verbos latinos a que correspondia em Cardoso: *traduco, transfero, transcribo*. No *Thesouro da lingua portuguesa* de 1647, do mesmo autor, já não encontramos contudo *traduco* ao lado dos outros dois verbos. E, se consultarmos a edição de 1697 da *Prosódia*, *traduco* já não é ‘trespassar ou tresladar’ como na primeira (e ainda na quinta, 1674), mas sim ‘traspasar, levar por algum lugar, passar além, avante, estender, interpretar, *traduzir* de huma lingua em outra, passar, espalhar roim fama...’. *Tresladar* desapareceu e em seu lugar surge *traduzir*, não documentado nos dicionários anteriores. *Transfero* ainda pode ser ‘tresladar’ mas o facto de este significado vir entre ‘traspasar’ e ‘levar de huma a outra parte, passar’ indica-nos claramente que a palavra tinha para a Academia Eborense, refundidora da obra, o sentido de ‘transferir’. *Transcribo* continua

a ser traduzido por ‘escrever, trasladar, copiar...’ Tudo isto parece indicar que foi durante o século XVII que a palavra *trasladar* começou a perder o sentido, hoje puramente literário, até então vivo, de ‘verter de uma língua em outra’ em benefício da palavra *traduzir*.

El *Vocabulário Português-Latino* de Bluteau (1712-28) es el primero que ya documenta los términos *traduzir*, *tradução* y *tradutor* en vez de los tradicionales *trasladar*, *trasladação* y *trasladador*.

## 5. Conclusiones

1. *Traduzir* se atestigua por vez primera en portugués en 1537 en la forma estereotipada de participio “*traduzido...*”, aunque no aparecerá conjugado de manera usual hasta el primer cuarto del siglo XVII; *tradução* aparece a mediados del siglo XVI y *tradutor* no se documenta hasta 1682. Pese a ser un fenómeno común en todas las lenguas, resulta especialmente llamativa la gran distancia entre el verbo y el nombre agente: como hemos visto, hay una clara preferencia por *intérprete* hasta fines del siglo XVII.

2. Colón Domènech muestra su sorpresa por la cronología tan retrasada del francés *traduire* y sus derivados cuando en catalán o en español son formas normales a fines del XV y en toda la primera mitad del siglo XVI (2001: 166). La sorpresa es todavía mayor en el caso del portugués. Como posible explicación, podemos adelantar las siguientes hipótesis:

- a) Por un lado, la prolongada influencia en el sistema literario portugués de la literatura religiosa y de carácter espiritual a la que se asocia el término tradicional *trasladar* característico de las primeras traducciones de los monasterios medievales. Si consultamos las traducciones del periodo correspondiente a los siglos XVI y XVII que recoge Rodrigues en su catálogo, observamos que se trata de uno de los periodos más pobres de la traducción en Portugal. La mayoría de las traducciones son obras espirituales escritas en latín y en castellano, las dos lenguas

que más van a influir en el portugués hasta bien entrado el siglo XVIII. Entre las obras traducidas encontramos vidas y milagros de santos, bulas papales, reglas de órdenes religiosas, fragmentos sueltos de la Biblia y de los Evangelios, epístolas, sermones, confesiones, meditaciones, florilegios y ejercicios espirituales, decretos conciliares, catecismos y algunos autores antiguos adaptados a lo divino, como el filósofo Epicteto.

- b) Por otro lado, la tardía influencia del humanismo italiano en Portugal, que se relaciona con la escasez de traducciones de autores clásicos. Recordemos que el neologismo semántico *traducere* fue creado por Bruni y que es en Italia donde se documenta por primera vez el verbo en vulgar. Así, la situación en Portugal contrasta con lo sucedido en Castilla y Cataluña, donde se dan las primeras documentaciones del verbo “traducir” y sus derivados en el ámbito peninsular en obras procedentes de Italia y en versiones latinas de Bruni de textos griegos: en castellano, el *Omero romançado* de Juan de Mena, que es versión de la *Iliada* latina, y el *Phaedon* de Platón, traducido por Pedro Díaz de Toledo a partir de la versión latina de Leonardo Bruni; en catalán, encontramos por primera vez el verbo *traduir* en el colofón de las *Guerres Puniques* de Francesc Alegre, traducción elaborada también a partir de una versión de Leonardo Bruni. Estas traducciones habrían servido de medio para introducir el término en castellano y en catalán en el siglo XV, cosa que no ocurrió en portugués hasta bien entrado el siglo XVI.
- c) Con todo, como apunta Pöckl, *traducere* tardó en imponerse en los ambientes latinizantes castellanos (1996-97: 11) y las formas en vulgar no se consolidan hasta el siglo XVII y conviven con otras como “trasladar” o “intérprete” e incluso muchos traductores de la segunda mitad del siglo XVI rechazan “traducir” (1996-97: 13). Lo cual nos lleva a plantear una última hipótesis relacionada con la anterior: si no hubiera sido porque no hubo traducciones de textos procedentes del humanismo italiano en Portugal, la situación no habría sido tan diferente de lo sucedido en Castilla y pensamos que en Cataluña.

3. Finalmente, este trabajo plantea la necesidad de proseguir en el rastreo de fuentes que completen los datos en él presentados, forzosamente provisionales, con el objetivo de elaborar un estudio de la historia de todos los términos que los traductores portugueses usaron para referirse a la idea de ‘pasar de una lengua a otra’.

## 6. Referencias bibliográficas

- Cintra, Luís F. Lindley. 1951. “Sobre uma tradução portuguesa da *General Estoria* de Afonso X”. *Boletim de Filologia* 12: 184-191.
- Colón Domènech, Germà. 2001. “Traduir y traducció en catalán, con una ojeada a los romances vecinos”. *Essays on Medieval Translation in the Iberian Peninsula*, T. Martínez Romero y R. Recio (eds.). Castelló: Publicacions de la Universitat Jaume I; Omaha: Creighton University, D. L. 153-171.
- Cunha, Antônio Geraldo da. 1998. *Dicionário etimológico Nova Fronteira da língua portuguesa*. Río de Janeiro: Editora Nova Fronteira [2ª edición, revisada y aumentada con un Suplemento, 10ª impresión].
- Delisle, Jean y Lafond, Gilbert. 2000. *Histoire de la traduction*. Université d'Ottawa/École de Traduction et d'Interprétation (CD-ROM).
- Folena, Gianfranco. 2000. *Volgarizzare y tradurre*. Turín: Einaudi [8ª reimpression].
- García Calvo, Agustín. 1973. “Apuntes para una historia de la traducción”. *LALIA. Ensayos de estudio lingüístico de la Sociedad*. Madrid: Siglo Veintiuno. 39-76.
- García Yebra, Valentín. 1983. *En torno a la traducción. Teoría. Crítica. Historia*. Madrid: Gredos.
- Houaiss, Antônio. 2001. *Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa*. Río de Janeiro: Editora Objetiva.
- Machado, José Pedro. 1990. *Dicionário etimológico da língua portuguesa*. Lisboa: Livros Horizonte. [6ª ed.].
- Martins, Mário. 1956. *Estudos de literatura medieval*. Braga: Livraria Cruz.

- Nascimento, Aires A. 1993. “Traduzir, verbo de fronteira nos contornos da Idade Média”. *O género do texto medieval*, C. Almeida Ribeiro y M. Madureira (coord.). Lisboa: Edições Cosmos. 113-138.
- Osório, Jorge A. 1985-86. “Cícero traduzido para português no século XVI: Damião de Góis e o *Livro da Velhice*”. *Hvmanitas* 37-38: 191-266.
- Pais, Carlos Castilho. 1997. *Teoria diacrónica da tradução portuguesa. Antologia (Séc. XV-XX)*. Lisboa: Universidade Aberta.
- Piel, Joseph M. (ed.). 1942. *Leal Conselheiro, o qual fez Dom Duarte, Rey de Portugal e do Algarve e Senhor de Cepta*. Lisboa: Livraria Bertrand.
- Piel, Joseph M. (ed.). 1948. *Livro dos Ofícios de Marco Tullio Ciceram o qual tornou em linguagem o Ifante D. Pedro*. Coimbra: Acta Universitatis Conimbrigensis.
- Pöckl, Wolfgang. 1996-97. “Apuntes para la historia de *traducere* / «traducir»”. *Hieronimus Complutensis* 4-5: 9-15.
- Renner, Frederick M. 1989. *Interpretatio: Language and Translation from Cicero to Tytler*. Amsterdam – Atlanta: Rodopi.
- Rey, Alain. 2000. *Dictionnaire historique de la langue française*. París: Le Robert. [3ª ed.].
- Rodrigues, António A. Gonçalves. 1992. *A Tradução em Portugal*. Vol. I. 1495-1834. Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda.
- Sabio Pinilla, José A. y Fernández Sánchez, Mª Manuela. 1998. *O discurso sobre a tradução em Portugal. Antologia (c. 1429-1818)*. Lisboa: Edições Colibri.
- Sánchez Manzano, Mª Asunción. 1989. “Traducir, palabra latina”. *Fidus interpres: actas de las Primeras Jornadas Nacionales de Historia de la Traducción*. J. L. Chamosa, J. C. Santoyo, T. Guzmán y R. Rabadán (coord.). Diputación de León: Universidad de León, Servicio de Publicaciones. 156-163.
- Santoyo, Julio César. 1987. *Teoría y crítica de la traducción. Antología*. Bellaterra: EUTI de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- Serés, Guillermo. 1997. *La traducción en Italia y España durante el siglo XV. La «Iliada en romance» y su contexto cultural*. Ediciones Universidad Salamanca.

Steiner, George. 1980. *Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción*. Traducción de Adolfo Castañón. México-Madrid-Buenos Aires: F.C.E.